EL PATROCINIO DE NUESTRA SEÑORA, Y SAN SERAPIO MARTIR.

Este periódico sale todos los dias, ecepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Traperia número 70, y en la Libreria del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; à 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por línea.

Crítica Literaria.

Revista de los Diarios, del 10 y 11.

Justo será que comience mi tarea tributando un millon de gracias á la bella poetira que qual nuevo fenix aparece en la dificil senda literaria, mas vigoresa y mas sentimental, con mayores dotes y mayores deseos, tierna y grave à la vez. La señorita Buendia, tan seductora; que tanto arrebata con su amable tratu, no commueve, no seduce menos con sus poesies. ¡Cuan grato es al crítico prodigar estos elogios á una hermosa!... La pluma corre mucho; pero no tanto como el pensamiento; sujetemos ambas cosas. . .

El sonete «A mi bella» de tan amable poetisa, es un soneto acabado; un soneto de poeta mas bien que de una delicada y sensible mujer. Esto da una idea muy relevante de sul autora; y así como soy el primero en reconocer sus grandes facultades poéticas, su plico à la poetisa sea docil con la critica y oiga las observaciones que me sujieren la segunda de sus composiciones. «El Ciego.»

Esta poesia está llena de sentimentalismo y de filosofia: hay estancias muy espontaneas y que dicen mucho; por egemplo esta que transcribo:

> «Soy el sarcasmo del hombre. que per las calles andando cuando me ven tropezando yo les escucho reir. Y aun cuando à veces me vean con le pared tropesar; no me quieren señalar por doade debo seguir."

està respirando compasion y humanidad, es un reproche elocuente contra esos hábitos brutales y desapiadados, hijos de la fal-

ta de educacion y moralidad. Sin embargo debo hacer presente que el sesto y séptimo verso consuenan en agudo; y en el metro que la poetisa ha usado deben serlo breves todos menos los del cuarto y octavo. No es la única estrola que adolece de este defecto; en esto se demuestra algun tanto de inesperiencia respecto à reglas; cosa muy sensible cuando se posee una imaginación y un corazón de pueta como gratamente reconozco en Doña Concepcion Buendia. - «A la poetisa Doña Concepcion Bonafós» y «á mi querida madren son dos poesías muy regulares do D. M. M. de Albornoz. En la primera, sin embargo. hubiera vo querido que el poeta no hubiese escrito este verso:

«y con ello fabricas memoria»

por que hablando francamente hay poca elegancia en él. A otro autor de menos dotes que del que me ocupo, no se lo hubiera advertido; pero ya que es capoz de escribir:

> «Entonces jay! madre mia yo moraba en lu regazo, y tu en maternal abrazo me estrechabas con afan; yo en tus labios seductores un beso de amor posaba y. ese beso reiteraba con el fuego de un volcan.»

que es un rasgo tierno y apasionado de amor filial, escrito con naturalidad y soltura (que es lo que se requiere en un buen poeta) justo será no dejarle pasar ninguna, muche mas cuando veo que toma mis consejos, y que a una composicion tan incoerente é insulsa como el «Náufrago» han sucedido nel Bastardo y el Cruein y las dos que analizo; poesias que se pueden suscribir sin